

# El lapis specularis y el acueducto de Cigüela<sup>(\*)</sup>

Por LUIS ZAPICO MAROTO

Dtor. Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos

*Al realizar la limpieza de las excavaciones para la cimentación de algunas de las pilas del acueducto pretensado del Cigüela, Tramo II del Acueducto Tajo-Segura, se pusieron de manifiesto antiguas labores subterráneas en roca yesífera que resultaron luego ser explotaciones romanas de láminas de yeso cristalizado. Se describen los hallazgos y la indagación realizada para desvelar el objetivo de aquellas labores.*

Cuando en 1970 se iniciaron las excavaciones para la cimentación del Acueducto del Cigüela, al proceder a la limpieza del cimientto de la pila número 7 se pudo observar la existencia de un pozo cuadrado relleno de arcilla que se prolongaba hacia abajo, alcanzándose el fondo al cabo de unos 8 m. Allí se iniciaba una galería del tamaño de hombre que a los 6 m. quedaba definitivamente interrumpida.

Más tarde, en otra pila, la número 11, se descubría una galería que cruzaba la cimentación unos 6 m. por debajo del terreno natural, sin que pudiéramos proceder a su reconocimiento al estar obstruida con residuos y fangos.

Por otra parte en el área de ubicación de las pilas 48 y 49 en donde existía una hoya denominada laguna de Los Patos, aparecían entradas a galerías y pozos, que luego, al cimentar la pila 49, hubimos de excavar y descubrir, previo agotamiento de importantes caudales de agua, mostrándose en el fondo de la misma, a unos 10 m. por debajo de la superficie, una especie de pilón tallado en roca y un cruce de galerías que tampoco pudimos, por las dificultades inherentes al agotamiento, explorar.

En ninguno de estos pozos y galerías se encontró material alguno que pudiera ayudar a conocer cuál era la época y objeto de su construcción, por más que resultaba patente la naturaleza artificial de estas excavaciones y su gran antigüedad, ya que su existencia era absolutamente ignorada en la comarca.

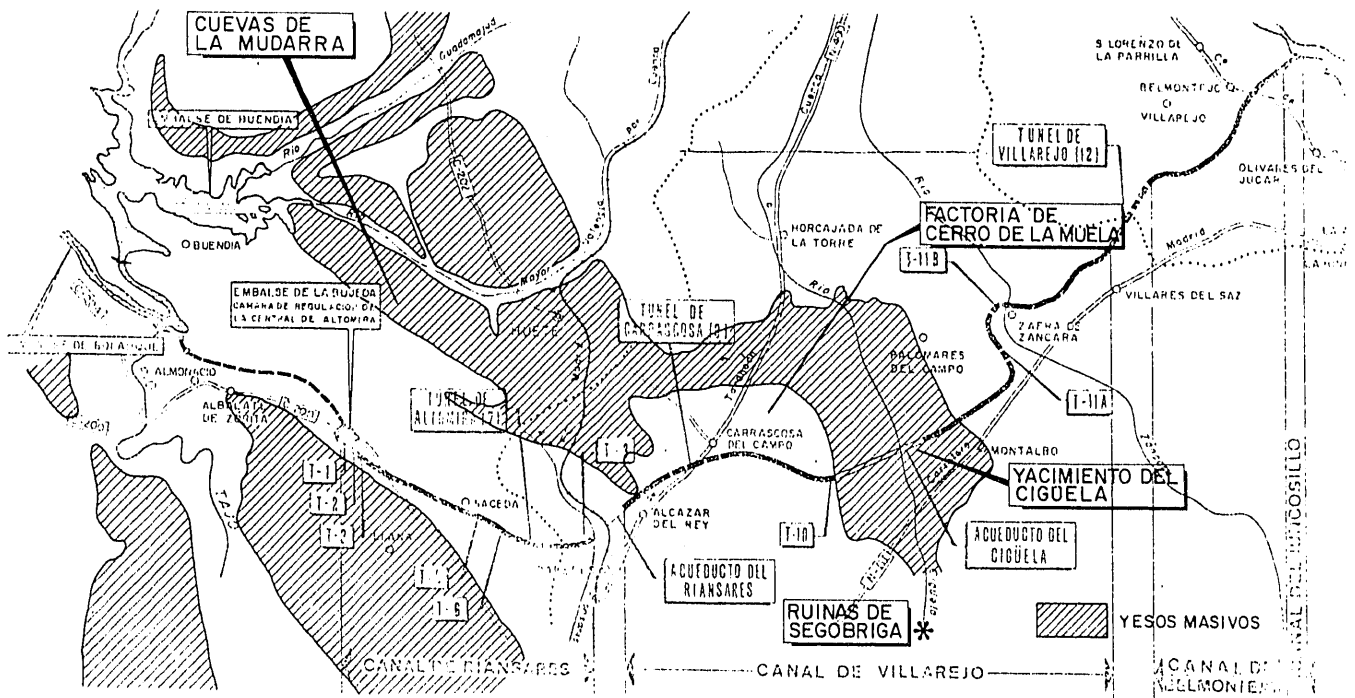
Intrigados por la naturaleza y abundancia de estos hallazgos comunicamos su descubrimiento a las Autoridades Arqueológicas de Cuenca sin que se nos diera contestación al posible origen y finalidad de estas obras, que por otra parte presentaban un interés reducido por cuanto no se había encontrado en ellas objeto alguno.

Situado el Acueducto del Cigüela sobre un macizo yesífero de potente espesor que se extiende por gran parte de los términos municipales de Palomares del Campo, Carrascosa del Campo, Alcázar del Rey, Huete y otros, de la provincia de Cuenca, no llegábamos a comprender cual podía ser la finalidad de estas labores que llamaban la atención por su profundidad y envergadura. En cambio su situación cercana a la Ciudad romana de Segóbriga (las ruinas distan unos 6 kms. del Acueducto) apuntaba al posible origen romano de las mismas.

A falta de una explicación para la utilidad de estas labores nos propusimos diversas hipótesis que enseguida hubimos de descartar. Consistía la primera en pensar si estas minas no intentarían beneficiar masas de alabastro dentro del macizo yesífero, lo que hubimos de desechar enseguida al inspeccionar las muestras de los sondeos realizados para definir las cimentaciones del Acueducto ya que no se detectaba indicio alguno de la presencia de este material.

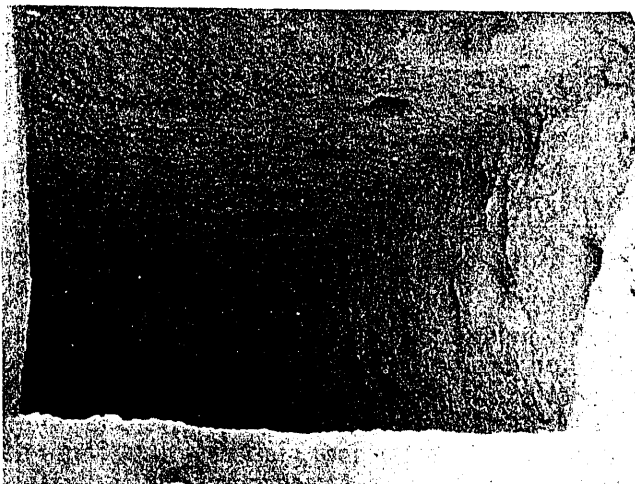
Otra posibilidad sugerida por la abundancia de agua en las galerías y su notable profundidad consistía en suponer se persiguiese con ellas la captación de aguas subterráneas, pero también había que descartar esta hipótesis al tratarse de aguas sumamente cargadas de sulfatos,

(\*) Se admiten comentarios sobre el presente artículo, que podrán remitirse a la Redacción de esta Revista hasta el 31 de marzo de 1982.



análogas por otra parte a las existentes con carácter permanente en el cauce del río Ciguela y sus afluentes cuya captación no requeriría labor alguna. Cabía si acaso que se deseara disponer de aguas muy cargadas de sulfatos bien para la obtención de estas sales mediante bolsas de evaporación o bien para su empleo en la industria alfarera (hoy día se emplean aguas sulfatadas para mantener en emulsión las arcillas que se utilizan en esta industria) pero tampoco parecía ser esta la solución dada la

Pila nº 7. Pozo descubierto después de excavar su relleno arcillos. Al fondo el inicio de la galería interrumpida.



Cimiento de la pila nº 7. Vista desde la superficie del terreno destacándose el fondo del cimientado en yeso masivo. En el centro se sitúa la perforación en pozo romano.

importancia de las labores realizadas y la ausencia de restos de antiguas cerámicas en la zona.

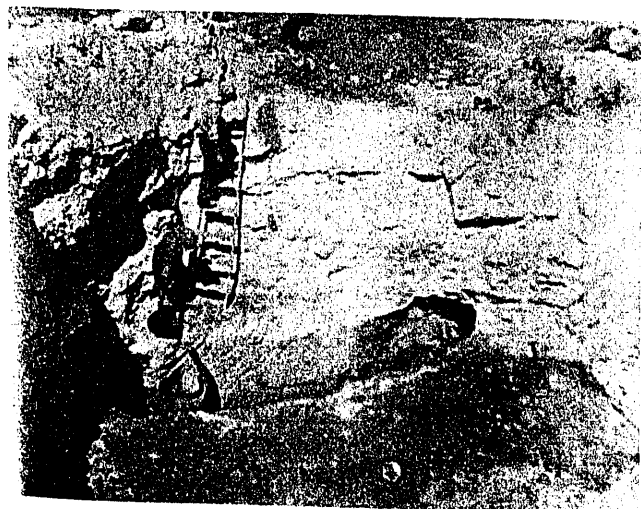
Llegamos incluso a pensar en la posibilidad de que se tratase de labores de entrenamiento militar de alguna Legión Romana asentada en las proximidades de Segóbriga sin encontrar la solución correcta hasta que en el año 1979, en una visita realizada al Museo Arqueológico de Cuenca, pudimos observar, en un panel de la planta última, los resultados de una expedición arqueológica y espeleológica hecha en el año 1975 a la Cueva de la Mudarra, sita en el término municipal de Huete (Cuenca), en la que se había explorado una amplia red de galerías, relizadas en roca yesífera, que constituían una antigua explotación minera de placas de yeso cristalizado, de época romana.

Las explicaciones expuestas junto al panel señalaban que este material, denominado "Lapis Specularis" por los romanos, se utilizaba en aquella época como elemento transparente en ventanales y se aludía a un texto de Plinio el Viejo en su Historia Natural que hacía referencia detallada a estas explotaciones.

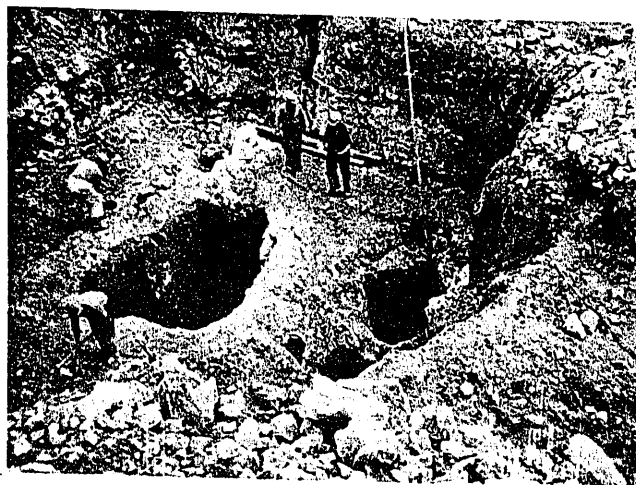
La traducción de este texto (Cap. 45 Libro 36) según D.E. Eichholz (Loeb Clasical Library) dice así:

"En cambio la piedra especular (Lapis Specularis), pues también esta sustancia se cuenta entre el número de las piedras, tiene una naturaleza más dúctil que le permite ser dividida en láminas tan delgadas como se quiera".

"Antiguamente sólo se la encontraba en la España citerior y aún así no en toda su provincia



la nº 11. Galería romana cruzando la esquina de la excavación del cimiento.



Pila nº 49. Labores romanos descubiertas en la cimentación.



Pila nº 49. Detalle de parte de las labores romanos descubiertas en cimentación; Obsérvese que están inundadas previamente a su agotamiento.

sino sólo dentro de un área de cien mil pasos alrededor de la Ciudad de Segóbriga (1). Hoy día se la obtiene también en Chipre, en Capadocia, en Sicilia, y últimamente se la acaba de encontrar en Africa. Pero todas estas variedades son inferiores a las de España. Capadocia produce las piedras más grandes pero les falta transparencia. En la región de Bolonia, en Italia, se encuentran otras de pequeña dimensión embebidas en roca dura siendo inconfundible su esencial similaridad con las restantes".

"La piedra especular se saca en España a gran

(1) En nota marginal el traductor identifica Segóbriga con Priego (Cuenca).

profundidad por medio de pozos y también se la encuentra justo bajo la superficie del terreno, embebida en la roca, en cuyo caso ha de ser entresacada o tallada, pero en la mayoría de los casos su situación permite extraerla sin dificultad ya que se presenta aislada en pliegues naturales. No ha sido hallada hasta ahora pieza alguna que exceda de cinco pies”.

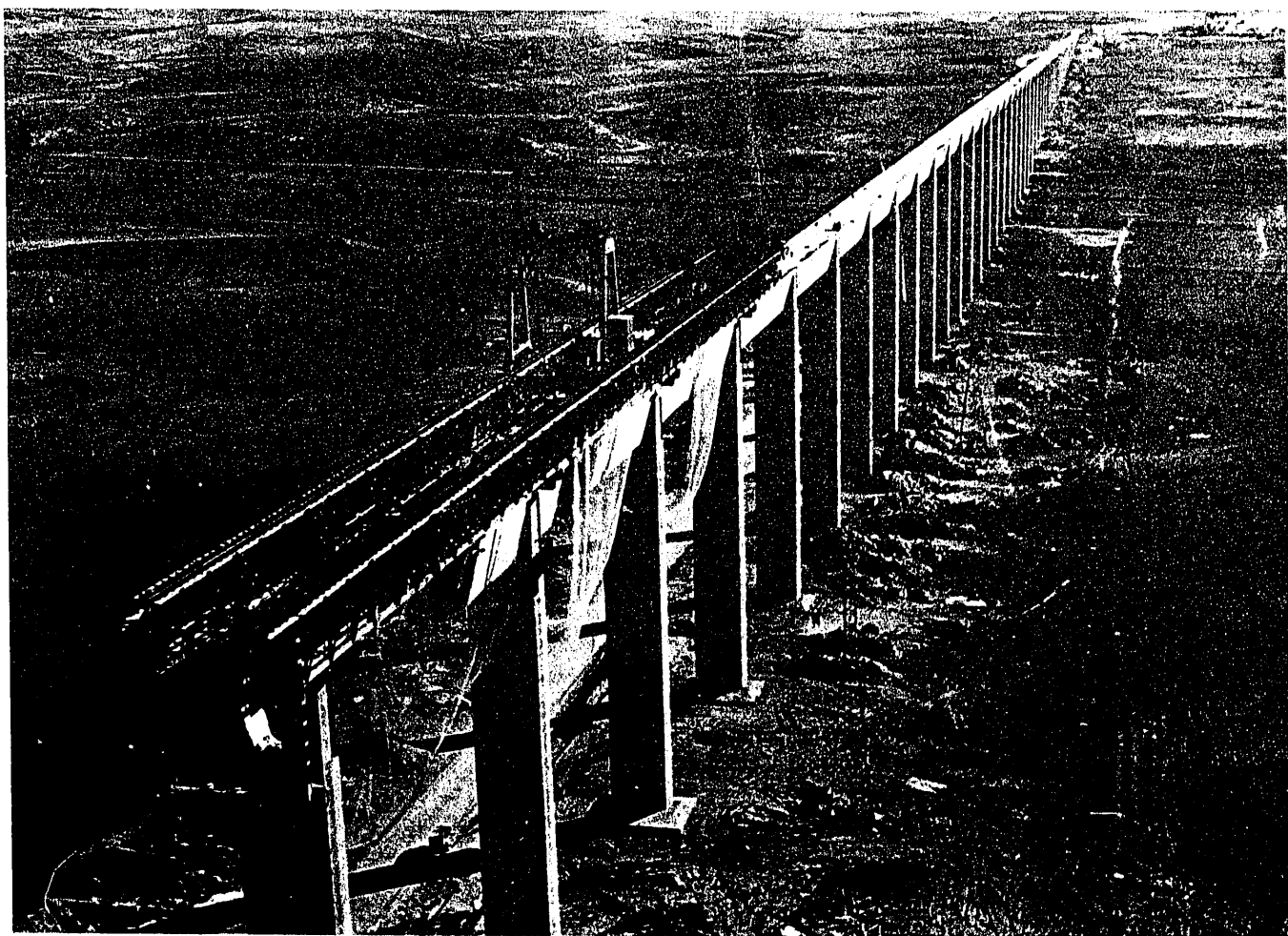
“Resulta por otro lado evidente que estamos aquí ante un humor líquido que, con el cristal de roca, se ha modificado y petrificado, surgiendo de una exhalación de la tierra, porque cuando caen animales salvajes en los pozos que acabamos de mencionar, las médulas de sus huesos, tras un simple invierno, toman la apariencia de esta misma piedra”.

Si consideramos el contenido de este texto junto con los resultados de la exploración de la Cueva de la Mudarra y la proximidad de la obra del Cigüela a la ciudad romana de Villa Paz (identificada con la Segóbriga romana),

situándose las labores encontradas en pleno macizo yesífero, habremos de concluir como evidente que estas excavaciones hubieron de tener por objeto la extracción de “Lapis Specularis” dentro de la época romana.

La referencia de Plinio, seguramente testigo directo de las labores de minería en este área con ocasión de su destino en España, referente a la caída de animales en los pozos, que hemos de imaginar abandonados, ya que se habla de permanencias prolongadas de sus restos en ellos, explicaría el hecho de haber encontrado el pozo de la pila número 7 relleno de arcilla con un alto grado de compactación, consecuencia, pensamos, de una acción emprendida para evitar la caída al mismo de personas o animales.

Los hallazgos del Cigüela, una vez determinado su propósito, pueden ratificar la identificación de la antigua ciudad romana de Segóbriga con la de las ruinas situadas en la finca Villa Pz en las inmediaciones de Saelices,



Acueducto del Cigüela en construcción. Al fondo las pilas primeras. En la zona media se sitúa la pila 49.

por más que la existencia de minas de Lapis Specularis en esta zona del Cigüela convengan también, junto con las de Huete, a la otra reducción posible, Priego (Cuenca) en otras opiniones consideradas, por cuanto el macizo yesífero se extiende en esta dirección desde el Cigüela y los "cien mil pasos" pueden contarse en uno u otro sentido. Resulta a estos efectos curioso observar que en la zona próxima al Cigüela existe aún un enclave aislado, Villas Viejas, perteneciente al término municipal de Huete, siendo posible que esta relación Huete-Cigüela constituya un residuo ancestral de la relación que pudo existir en época romana con motivo de la minería de la piedra especular.

Por otra parte la existencia de las labores mineras del Cigüela permiten dar explicación a la utilidad del edificio romano del Cerro de la Muela, en el término municipal de Carrascosa del Campo (Cuenca), construcción rectangular

de 120 m. x 80 m. de marcado carácter fabril, en el que pensamos se procedería a la clasificación, limpieza y recorte de las láminas de yeso, siendo interesante anotar como esta factoría se sitúa respecto las excavaciones en dirección hacia Huete y no hacia Saelices, marcando quizás el itinerario más lógico para la exportación de las láminas comercializadas.

Diremos también que el carácter minero de las galerías que hemos encontrado explican su muy abundante presencia estadística dentro del Valle del Cigüela sugerida por el importante número de hallazgos dentro de la limitada extensión de la superficie ocupada por las pilas del Acueducto.

Es de prever por ello la existencia de una red considerable de galerías en toda esta área yesífera y en concreto en los valles altos del Cigüela, Riánsares, Mayor y Guadamajud.